

JASON HENDERSON
ZOE, COSTA RICA
100321

FE V

Hemos estado hablando de fe por muchas semanas ya, y si lo recuerdan, dijimos que fe no es lo mismo que creencia. Creer es algo que hacemos con nuestras mentes, pero la fe es algo que Dios le da a nuestras almas. Las creencias son algo que ustedes y yo hacemos cuando no conocemos o no podemos ver, pero la fe es un tipo diferente de ver y de conocer. No es un conocer y ver a través de los sentidos naturales, no; es mucho mayor que eso. Algunas veces lo digo así: Tener fe no es que creamos en cosas espirituales, tener fe es tener el entendimiento o la perspectiva del Espíritu escrita en nuestros corazones, para que podamos caminar por fe. Hoy voy a explicar un par de cosas más acerca de la fe.

La diferencia entre la fe del Antiguo Pacto y la fe del Nuevo Pacto .

La fe siempre ha tenido la misma definición, pero el **efecto** de la fe cambió; cambió en la cruz. La fe siempre ha sido el entendimiento de Dios. No es un entendimiento intelectual que Él nos enseña, sino más bien un entendimiento vivo que Él hace que se vuelva vivo en nosotros.

En el Antiguo Pacto la fe veía desde la perspectiva de Dios, lo que estaba por venir. La fe era esa perspectiva o ese entendimiento de Dios que podía ver lo que estaba por venir, pero que no podía poseer de hecho la promesa. Veía desde lejos y le acreditaba la promesa a la persona que tenía fe; así dice Génesis 15:6, "*Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia*". Por la fe Abraham vio algo que estaba por venir de acuerdo al entendimiento de Dios, pero no experimentó la sustancia real de esa promesa de hecho.

Todo el capítulo de Hebreos 11 habla de la fe y quiero leer algunos versículos:

Hebreos 11:8-10: "*Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba. Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa; porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios*".

Hebreos 11:13-15: "*Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria; pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver*".

Hebreos 11:39-40: *"Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido; proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros".*

En todos estos versículos podemos ver que ellos vieron algo de lejos y que vivieron de acuerdo a ello, pero no poseyeron lo que vieron. Jesús dijo: *"Abraham vio mi día y se regocijó"*; lo vio por fe. No pongamos la definición vieja de fe en lo que acabo de decir. La fe no es ese esforzarse en creer algo que viene, es la perspectiva de Dios dada al alma. Ellos caminaron en dicha perspectiva, no en la de ellos para Dios, y por eso se convirtieron en un testimonio. Todos los que caminaron por fe en el Antiguo Pacto, se convirtieron en un testimonio de lo que vendría.

La fe en el Nuevo Pacto sigue siendo la perspectiva de Dios, sigue siendo los ojos de Dios, el punto de vista de Dios obrando en nosotros, pero ya no ve de lejos algo por venir, ve lo que ya es. Para nosotros en el Nuevo Pacto, la fe no nos reconoce justicia, obra la realidad de la justicia en nosotros. La fe son los ojos del alma que ven dónde estamos y no algo por venir. La fe ve lo que ya es. Cuando el Señor abre los ojos de nuestro corazón y empieza a enseñarnos la realidad de Su salvación, nunca nos muestra algo en el futuro, nos muestra lo que es AHORA EN CRISTO. Vamos a encontrar eso a lo largo de todo el Nuevo Testamento. La fe tiene acceso a lo que es ahora en Cristo.

Es muy importante que entendamos esto, porque en ambos pactos se puede caminar por fe; sólo que la fe en el Antiguo Pacto veía lo por venir e hizo de ellos un testimonio de eso. En el Nuevo Pacto la fe nos muestra lo que ya llegó y nos transforma a esa imagen. En cualquiera de los pactos es imposible agradar a Dios sin fe. ¿Por qué? Porque la fe es la manera como la mente de Cristo opera en el cuerpo de Cristo. Quiero hacer una declaración muy fuerte, pero muy cierta: "NADA DE LA VOLUNTAD DE CRISTO SUCEDE SIN QUE LA MENTE DE CRISTO OBRE EN EL CUERPO DE CRISTO". Piensen en lo siguiente: ¿Ocurre algo de su voluntad en su cuerpo, sin que su mente esté obrando? Es exactamente lo mismo en Cristo.

La necesidad de la fe en el cuerpo de Cristo.

No hay nada más importante para nosotros en el cuerpo de Cristo que crecer en fe; todo viene a partir de la fe. La fe es la manera como nosotros tenemos acceso a todo lo que Dios nos ha dado en Cristo.

Algunas veces la gente, y no es el caso con ustedes, me pregunta: "¿Cuál es la parte práctica de su enseñanza, Jason? ¿Cómo puedo aplicar lo que usted está enseñando?" Siempre estamos buscando algo que hacer, algo que aplicar, consejos para tener una mejor familia o consejos para tener un negocio más cristiano; no sé, lo que sea. Pensamos que eso es cristianismo práctico y que lo que yo enseño es místico o teológico. Sin embargo, hoy en muchas iglesias se dan cierto tipo de sermones, y mi idea no es criticar, para luego buscar el punto de dichas enseñanzas y aplicarlo a las vidas. El problema con eso es que usted no tiene una vida a la que Dios pueda aplicarle cosas. Dios ha crucificado su vida juntamente con Su Hijo, para formar la vida de Su Hijo en su alma, a fin de que tanto su alma como su cuerpo se vuelvan una expresión de Su Vida.

Él no está tratando de arreglarlo a usted ni a mí, está tratando de exaltar a Cristo en usted y en mí, entonces, por favor no leamos la Biblia buscando lecciones para aplicar a nuestras vidas, eso lo único que va a lograr es convertirnos en locos religiosos. Leamos la Biblia para verlo a Él, para ver a Aquel que es nuestra vida, para crecer en fe, para ver dónde estamos y quiénes somos, para que la Vida en la que hemos sido introducidos por fe empiece a obrar en usted y en mí y literalmente transforme nuestras almas.

Déjenme hacerles una pregunta: ¿Qué sucede cuando se nace de nuevo? Pasamos un tiempo hablando de esto, de que nacer de nuevo es recibir literalmente la vida de Dios en el alma. Eso sucede cuando se humilla el corazón. Por lo general cuando una persona nace de nuevo, sólo entiende que Dios es real. Tal vez ha escuchado las mismas palabras mil veces, pero esta vez hay algo diferente en ellas. No es lógica, no es razonamiento, no es estudio ni tampoco imaginación, es una conciencia de la realidad de Dios. Usualmente se le dice a la persona, que tiene que pedir perdón por los pecados o aceptar a Jesús en el corazón, pero realmente no tiene importancia lo que diga, porque no está entendiendo lo que está diciendo; es que estamos hablando de algo interno.

No importa de qué manera lo exprese, de todas maneras va a haber un malentendido en esas palabras. La persona puede pedirle al Señor que perdone sus pecados, pero la salvación es mucho más que simplemente el perdón de pecados. La persona puede decir que quiere aceptar al Señor en su corazón, pero de nuevo, no sabe lo que eso significa. En todo caso, el punto es que humilló el corazón, lo vio a Él y lo recibió.

¡Y eso es lo que sucede! Nos percatamos de la realidad de algo y ni siquiera sabemos cómo pasó. Aún con ese pequeño entendimiento, Dios obra en nuestra alma el milagro del nuevo nacimiento. Él no nos da un pedacito de salvación, el que corresponde a nuestro entendimiento; nos da la única salvación que existe, la vida de Su Hijo. Nos da la obra consumada, nada tenemos que añadirle, sólo tenemos que conocerla, experimentarla y ser transformados a la imagen de esa obra de fe.

Inmediatamente después de que nacemos de nuevo o del Espíritu, Dios desea obrar en nuestra alma. Usualmente, tan pronto usted y yo nacemos de nuevo, hay espacio en nuestras almas para que el Espíritu obre, nuestros corazones están suaves, lo estamos viendo. Por eso el Espíritu de Dios puede empezar a enseñarnos la verdad, al principio no es una gran cantidad, pero es algo real. Desafortunadamente mucha gente después de esa experiencia, la cual es una experiencia de fe, agrega capas y capas de religión, y el resto de sus vidas viven de la memoria de lo que sucedió antes. Para algunas personas esa es la única experiencia de Cristo que han tenido. Es muy triste tener un encuentro verdadero con el Espíritu de Verdad y luego crear un cristianismo religioso lleno de obras, doctrinas e imaginaciones de hombres. El cristianismo no tiene nada que ver con religión, el cristianismo es una Vida que usted y yo recibimos.

La Biblia describe esa Vida y si no somos cuidadosos, vamos a aplicar las descripciones de esa vida a nosotros mismos. ¿Me explico? Vamos a leer las palabras que describen la justicia de Cristo y a pesar de que le pertenecen a Él, vamos a tratar de hacerlas. Hemos recibido una increíble obra consumada de gracia. Así fue como nacimos de nuevo, tal vez en aquel momento no teníamos las palabras o los versículos en la mente,

pero lo que experimentamos fue real porque fue por fe, porque Dios puso en nuestras almas la comprensión de Sí mismo. Aún así, no continuamos por fe, pensamos que la fe es sólo para el nuevo nacimiento y que después llega el tiempo de que nos ocupemos de Jesús. Eso nos lleva a vivir nuestras vidas; a pesar de que una vez vimos un destello de luz, nos lleva a vivir en nuestra completa oscuridad y ceguera.

Si nosotros pudiéramos ver esto desde el punto de vista de Dios, veríamos que el Espíritu de Dios nos fue dado, y está listo por su celo, a tirar todas nuestras imaginaciones, llevar cautivos todos nuestros pensamientos, abrir los ojos de nuestro entendimiento y revelar a Cristo en nosotros. El problema es que hemos sido alimentados mayormente, con cosas que el Espíritu de Dios no puede usar, es decir, con sermones, enseñanzas y libros que hablan sobre la vida cristiana. A eso el Espíritu diría: "Y, ¿qué se supone que debo de hacer con ese libro?; yo no puedo enseñarle nada a partir de ahí". Pero si la Semilla en usted, la Semilla de verdad, la luz, la fe se alimenta con verdad... empieza a crecer. No estoy diciendo que tengamos en nosotros un Jesús bebé que tiene que crecer, sino que la comprensión bebé que tenemos necesita crecer para conocer al Jesús que está en nosotros.

Entonces, si nosotros empezamos a poner verdad delante de nuestros ojos y oídos y deseamos continuar viendo de la manera en que empezamos, conforme leamos la Biblia y escuchemos a la gente describir lo que han visto en la luz, el Espíritu de Dios nos irá enseñando: "¿Escuchó eso? ¿Entendió lo que leyó?" Es como si saltara de las páginas y nos abofeteara; es como si nos dijera: "Mantengan los ojos internos abiertos, no se duerman, tengo mucho más que mostrarles. No caigan en un sueño religioso, adonde yo no los podré alcanzar. Manténganse despiertos, escuchen, ustedes no conocen la Vida que está en ustedes, pero yo quiero mostrárselas. ¿Se dieron cuenta de lo que dice ese versículo? ¡Eso es verdad en ustedes porque Cristo es su Vida! ¿Escucharon lo que dijo ese hombre? ¡Eso es real en ustedes porque Cristo es su Vida!"

¡Y eso es lo que el Espíritu de Dios ahora hace en nosotros! ¡Y de eso es de lo que estoy hablando cuando digo que Cristo es nuestra Vida, de Cristo siendo revelado en nosotros! No estoy hablando de tener sueños y visiones de Jesús, sino de conocer a Aquel que invitamos a venir a nosotros cuando nacimos de nuevo; de que el Espíritu de Verdad nos "guie a toda Verdad". Él quiere tomar lo que le pertenece a Cristo y mostrárnoslo, para que lo que es Verdad de Él empiece a ser Verdad en nosotros, empiece a ser lo que conocemos y vemos.

1 Corintios 1:12 dice que el espíritu de Dios nos fue dado para mostrarnos las cosas que nos han sido dadas. Primero, el Espíritu de Dios nos convence de pecado, o podemos decir, nos convence de nuestro estado de separación de Dios. Es como si nos gritara que Cristo es nuestro Salvador. Después que recibimos a ese Salvador, continúa gritándonos, desde nosotros, que Cristo es nuestra Vida, nuestra Justicia, nuestra Luz, nuestra Gloria, nuestra muerte, nuestra resurrección.

¿Se dan cuenta? Cuando uno nace de nuevo no entiende nada de eso, sólo entendíamos que necesitábamos un Salvador. ¡El Espíritu tiene tal deseo de mostrarnos...! ¿Recuerdan cuando Jesús dijo: "Si los padres terrenales saben darles cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre desea darles Su Espíritu, el Espíritu de sabiduría y de revelación, el Espíritu de verdad y de entendimiento!?"

Yo conozco personas, y estoy seguro de que ustedes también, que nacieron genuinamente del Espíritu y que décadas después aún tienen la misma comprensión de Cristo. Tienen la misma comprensión de Vida que tenían el primer día que nacieron de nuevo. Muy a menudo encontramos algo en el cristianismo que no es Cristo, y en lugar de continuar viéndolo a Él como hicimos el primer día, nos enamoramos y aferramos a eso. He contado en otras ocasiones, que una vez el Señor habló a mi corazón diciendo: "Jason, voy a quitarte todo en tu cristianismo que no sea Cristo". Entonces yo le dije: "Me parece y suena bien".

Por cierto, yo era pastor en ese momento y empecé a entender que Él me estaba quitando a "mi" Cristo. Yo estaba tan familiarizado con lo que el hombre le había agregado a Cristo, que ni siquiera sabía la diferencia entre Cristo y cristianismo. Por eso Dios comenzó a cortar y a quitar todo lo que no era Cristo, y a su vez, Cristo empezó a crecer un poquito. Un día me di cuenta hacia dónde iba todo esto. No podía creer el tamaño de lo que yo había creado y le llamaba Cristo. A menudo sucede en el Cuerpo de Cristo, que muchos de los que empiezan bien, luego se conforman con algo que no es fe, con algo que no es un continuo ver y experimentar la Vida de Dios. Todos podemos justificar lo que estamos creyendo y haciendo; no hubo un momento en mi vida cristiana, en el que no pudiera defender con la Biblia lo que estaba haciendo.

Les cuento todo esto porque necesitamos entender la necesidad de la fe; que no hay nada más importante para ustedes y para mí que crecer en fe, crecer en la misma fe con la que nacimos de nuevo. Nos guste o no, nada de la voluntad de Cristo sucede sin que la mente de Cristo obre en el cuerpo de Cristo. Desafortunadamente, la mayoría del cuerpo de Cristo está tratando de hacer la voluntad de Dios sin la mente de Él, sin fe, sin la conciencia y comprensión de Él. ¿Se imaginan que sus cuerpos traten de hacer su voluntad separados de su mente? Nosotros lo llamaríamos enfermedad, tendríamos que ir al doctor. De hecho, hay enfermedades en las que sucede esto, en las que parece que los cuerpos tuvieran su mente propia.

Yo tuve un compañero en la universidad que tenía parálisis cerebral. Él no podía controlar sus brazos, no podía caminar y tenía un pie atrofiado, pero el otro era increíble. Podía digitar en su computadora todos sus documentos con ese pie, contestaba el teléfono con el pie y hasta se lavaba los dientes con el pie; sólo había algunas cosas que él no podía hacer y en esas los demás le ayudábamos. Sus brazos lo avergonzaban constantemente; cuando él andaba en la cafetería le botaba las bebidas a la gente o las golpeaba. En una ocasión me dijo que si sus padres lo hubieran permitido, se habría quitado los brazos quirúrgicamente. Sus brazos estaban muertos para su mente... no, en realidad era peor que eso, sus brazos tenían mente propia.

¿Cuál es mi punto? Que nosotros podemos ser como miembros muertos con su propia mente y voluntad con respecto al cuerpo de Cristo. Todo lo de nosotros, es para nosotros, a menos que seamos movidos por fe y caminemos por fe. Lo más embarazoso para mi amigo era, que a pesar de que sus brazos no tenían nada que ver con su mente, llevaban su nombre. ¿Lo ven? Sólo imagínense cuántas cosas hacen los miembros del cuerpo de Cristo sin la mente de Cristo.

Hace unos minutos dije que la gente me preguntaba muy a menudo sobre la parte práctica de mis enseñanzas de Cristo. Ha habido personas que me han preguntado: "Si lo que usted dice es verdad, ¿dónde está el punto?" Es difícil responder una pregunta

como esta, porque la respuesta para mí es muy obvia. ¿Qué podría ser más práctico que el cuerpo de Cristo comparta la mente de Cristo y sea transformado en miembros que experimentan y expresan Su Vida? ¿De qué otra manera vamos a lograr que nuestros cuerpos hagan algo significativo para Él?

Déjenme decirles lo que yo pienso que no es práctico, si de lo que estamos hablando es de transformación. Volvamos al ejemplo de mi amigo. ¿Qué sería lo más práctico para él, que le amarraran sus brazos con cinta adhesiva a la silla de ruedas? Eso tal vez evite que quiebre cosas, pero no lo cambia a él en nada. Lo controla, pero no lo ayuda. Eso hace la religión, la religión controla a Adán; sería como poner a un violador detrás de las rejas, la cárcel lo controla, pero no lo cambia. Así que, más vale que lo mantengamos en la cárcel, porque si sale va a hacer exactamente lo mismo.

Y eso es exactamente lo que hace la religión, pone la carne detrás de las rejas. Si usted tiene una voluntad muy fuerte es mejor que se quede detrás de las barras, porque en realidad usted no ha cambiado y nada ha cambiado. Podríamos llamarle a eso cristianismo práctico si quisiéramos, pero en la mente de Dios no hay nada más práctico que Su cuerpo comparta Su mente.

Todo esto es por medio de la fe. Si nuestra meta es vivir en Cristo y por medio de Cristo, no me parece nada práctico que los miembros se enseñen entre sí cómo imitar a Jesús. iiUna mano hablándole al pie y dándole aplicaciones prácticas, enseñanzas prácticas de cómo ser un pie agradable completamente separado de la mente...!! Eso no me parece práctico. La voluntad de la cabeza de mi amigo no es engañar su cuerpo para que haga ciertas cosas y deje de hacer otras. La voluntad es tener un cuerpo que sea un instrumento de vida.

Para nosotros como cristianos, hay muchos versículos que podríamos ver donde Pablo dice cosas como estas: "Dejen que esta mente esté en ustedes"; o "no tengan otra mente", o "si alguien tiene otra mente, Dios se lo va revelar". Para mí no hay nada más práctico que "separados de mí nada pueden hacer". Apartados de Él podemos hacer muchas cosas, pero ninguna aprovecha.